



November 18, 2012
Thirty-third Sunday of Ordinary Time
St Anne Covenant Sunday

"Heaven and earth will pass away, but my words will not pass away." Mark 13:31

Dear Friends,

I am sure you all are aware that some people have said the Mayan Calendar predicts the end of the world on December 21, 2012. A "Bizarro" cartoon pictured a Mayan priest showing the chief his new calendar wheel. The priest explains that he "had only enough room to go up to the year 2012." The Mayan chief laughs and says, "That'll freak somebody out someday!"

For thousands of years there have been end-of-the-world predictions that have freaked out a lot of people. In the gospel passage for today Jesus suggests that it is pointless to speculate about the end of the world. Our focus is not the death of this world. Our attention is on the world that is coming to birth—the reign of God. The only ones who should be freaked out are those who have too much invested in the world as it is. The rest of us look forward in hope to a new and more perfect world.

At the heart of Jesus' preaching is the reign of God. Jesus was not teaching a religious doctrine for his listeners to learn and follow. He was proclaiming an event, so they could expectantly, joyfully and faithfully accept it into their lives. Jesus' goal was not to perfect Jewish religion but to hasten the coming kingdom.

Jesus came proclaiming Good News. Jesus was telling his people that God is already here—"when the branch becomes tender and sprouts leaves, you know the summer is near." God's reign seeks a happier life for everyone—life, justice and peace.

We must change our outlook and our hearts to receive this kingdom of God. God's coming reign will lift up the lowly and cast down the mighty. Jesus calls us to invest not in the world as we know it but in the world that is coming to be. God will liberate all the oppressed. Oppressors will be freed from their means to oppress. Things must and will become more level, as a smooth path for the arrival of the Lord God, ruler of all creation.

While God's reign is already here it is not fully here. Jesus invites us to partner with him—to form a covenant. We are to live now the kindness, justice, courtesy and love that are the reign of God. In this we become living signs of the Good News. This is what our St Anne Covenant is all about.

We as a parish family are working at living out the values of the reign of God. Rooted in Christ we offer the worship of our lives, we grow connected with one another in Christ's body, we come to know ourselves as gifted and grow in the Spirit. And those gifts are meant to help us serve the Gospel and the Kingdom. Our parish covenant is our promise and commitment to work together for the reign of God—to promote its justice, peace and love.

Please join with us today by signing your covenant commitment card and place it in the basket at the altar where it will stand throughout the year as a reminder.

I want to conclude with a blessing prayer that was composed in Aramaic and may have been familiar to Jesus.

May the great Name of God be exalted and sanctified, throughout the world, which he has created according to his will. May his Kingship be established in your lifetime and in your days, and in the lifetime of the entire house of Israel, swiftly and in the near future...May there be abundant peace from Heaven, and life, upon us and all Israel...He who makes peace in his high holy places, may he bring peace upon us, and upon all Israel.

Shalom,

Fr. Ron



18 Noviembre, 2012
XXXIII domingo Ordinario
Domingo de la Alianza de Sta. Ana

"Podrán dejar de existir el cielo y la tierra, pero mis palabras no dejarán de cumplirse." Marcos 13:31

Queridos amigos,

Estoy seguro de que todos están conscientes de que algunas personas han dicho que el calendario Maya predice el fin del mundo el 21 de diciembre de 2012. Una caricatura de "Bizarro" muestra una caricatura a un sacerdote Maya mostrando al jefe su nueva rueda de calendario. El sacerdote explica que él "tenía solo un determinado espacio para poner y solo le alcanzaba hasta el año 2012". El jefe Maya se ríe y dice, "¡Eso va a asustar alguien algún día!"

Durante miles de años ha habido predicciones del fin del mundo que han asustado a mucha gente. En el pasaje del Evangelio de hoy Jesús sugiere que es inútil especular sobre el fin del mundo. Nuestro enfoque no es la muerte de este mundo. Nuestra atención está en el mundo que viene a nacer — el Reino de Dios. Los únicos que se deben asustar son los que han invertido demasiado en este mundo. El resto de nosotros esperamos con esperanza un mundo nuevo y más perfecto.

En el corazón de la predicación de Jesús está el Reino de Dios. Jesús no estaba enseñando una doctrina religiosa a sus oyentes para que aprendieran y siguieran. Él estaba proclamando un evento, por lo que ellos lo esperaban expectantes, con alegría y fielmente lo aceptan en sus vidas. Objetivo de Jesús no era perfeccionar la religión judía pero para acelerar la llegada del Reino.

Jesús vino a proclamar la Buena Noticia. Jesús le estaba diciendo a su pueblo que Dios ya está aquí, «cuando la rama se hace tierna y brota hojas, saben que el verano está cerca.» El Reino de Dios busca una vida más feliz para todos: vida, justicia y paz.

Debemos cambiar nuestra visión y nuestros corazones para recibir este Reino de Dios. La llegada del Reinado de Dios levantará al humilde y humillará al poderoso. Jesús nos llama a invertir no en el mundo como lo conocemos, pero en el mundo que viene a ser. Dios liberará a todos los oprimidos. Los opresores se liberarán de sus medios y formas para oprimir. Las cosas deben y se convertirán más igualitarias y justas, como un camino suave para la llegada del Señor Dios, rey de toda la creación.

Mientras que el Reino de Dios ya está aquí no está completamente aquí. Jesús nos invita a colaborar con él, para formar un Pacto. Somos ahora invitados a vivir la bondad, justicia, cortesía y amor que son el Reino de Dios. En esto nos convertimos en signos vivientes de la Buena Noticia. Esto es de lo que se trata nuestra alianza en Sta. Ana

Como una familia parroquial estamos trabajando en vivir los valores del Reino de Dios. Arraigados en Cristo ofrecemos el culto de nuestra vida, crecemos conectados el uno con el otro en el cuerpo de Cristo, llegamos a conocernos a nosotros mismos como regalos para otros y crecemos en el espíritu. Y los regalos son para ayudarnos a servir el Evangelio y el Reino. El Pacto de nuestra parroquia es nuestra promesa y el compromiso de trabajar juntos por el Reino de Dios — para promover su justicia, paz y amor.

Por favor únense con nosotros hoy al firmar su tarjeta de Pacto de compromiso y colóquelo en la cesta en el altar donde permanecerá durante todo el año como un recordatorio.

Quiero concluir con una oración de bendición que fue compuesta en arameo y que quizás la pudo conocer Jesús.

Que el gran nombre de Dios sea exaltado y santificado, en todo el mundo, que Él ha creado según su voluntad. Que su reinado se establezcan en tus vida y en tus días y en la vida de toda la casa de Israel, con rapidez y en un futuro cercano...Que haya paz abundante del cielo y la vida, entre nosotros y todo Israel...El que hace la paz en sus Santo lugares, que El traiga paz sobre nosotros y sobre todo Israel.

Shalom,

Padre Ron